

El necio

OCTAVIO FRAGA GUERRA :: 28/09/2011

“Los hombres van en dos bandos: los que aman y fundan, y los que odian y deshacen”. José Martí

Vilipendiados los “intelectuales” que hacen de “su oficio”, el pronosticar el tiempo y la muerte de la Revolución Cubana. Con su pluma incierta, afloran dispersos como cascaras putrefactas pululando en los matorrales infestados por la miseria humana para tan solo, - después de hacer su encargo-, tomar de la mano de su amo lo que este les ofrezca. ¿La ingestión? En el mismo lugar donde las aves carroñeras hurgan en las entrañas disecadas por el paso del tiempo, para saciar la sed y el hambre de dinero ante la pérdida de la condición humana: la dignidad. Con una verborrea pseudocultural, diletante, mediocre y taciturna, se abrazan al enemigo calibrando letras atiborradas de constitución inservible. Son palabras efímeras de adjetivaciones vulgares, llenas de odio y derrota. La realidad incuestionable les ahoga los sentidos: la fortaleza de la Revolución Cubana. Están presos en su propia red, viven a merced del “emperador romano” que viste de Nobel pero no de Paz. Mientras esperan el día que nunca llegará, se rompen los sesos tratando de escribir alguna “idea profunda”, alguna frase grandilocuente para contentar al “jefe supremo”. Las palabras han de nacer para allanar el camino, para encender la luz en donde haga falta. El verbo ha de ser profundo y sereno, ¿las adjetivaciones? las que exige la idea, las que demanda el “arte del silencio”. No voy a ser un pronóstico del tiempo, no voy a dibujar la ruta de la Revolución Cubana. La historia de Cuba está hecha por la voluntad de los hombres y mujeres dignos que la han sabido alzar por entre todas las alturas. Para los serviles que manifiestan apoyar una guerra contra Cuba: la voluntad de un pueblo no se resquebraja con la prepotencia, la arrogancia y la fuerza bruta. Sobre esta idea José Martí escribió: “La guerra, que era antes el primero de los recursos, es ya hoy el último de ellos: mañana será un crimen”. Mercenarios han de ser calificados los que asumen con actitud despreciable los dictados del enemigo. Cuando las tropas españolas intentaron tomar la ciudad de Bayamo, su pueblo erguido prefirió convertirla en cenizas antes de permitir que las fuerzas de la ignominia usurparan la tierra que los hizo cubanos. Los que arrojan su alma a los pies de su amo, recogerán del suelo los desechos de su inepto emperador que la apetencia de guerra le nubla los sentidos. Ante tanta cobardía mi desprecio. Dejo mi palabra para hacer con la canción un texto mayor. *El necio Autor: Silvio Rodríguez* Para no hacer de mi ícono pedazos, para salvarme entre únicos e impares, para cederme un lugar en su parnaso, para darme un rinconcito en sus altares. Me vienen a convidar a arrepentirme, me vienen a convidar a que no pierda, mi vienen a convidar a indefinirme, me vienen a convidar a tanta mierda. yo no sé lo que es el destino, caminando fui lo que fui. allá dios, que será divino. yo me muero como viví, yo me muero como viví. yo quiero seguir jugando a lo perdido, yo quiero ser a la zurda más que diestro, yo quiero hacer un congreso del unido, yo quiero rezar a fondo un "hijo nuestro". Dirán que pasó de moda la locura, dirán que la gente es mala y no merece, más yo seguiré soñando travesuras (acaso multiplicar panes y peces). yo no sé lo que es el destino, caminando fui lo que fui. allá dios, que será divino. yo me muero como viví, yo me muero como viví. yo me muero como viví, como viví yo me muero como viví. Dicen que me arrastrarán por sobre rocas cuando la revolución se venga abajo, que machacarán mis

manos y mi boca, que me arrancarán los ojos y el badajo. será que la necedad parió conmigo, la necedad de lo que hoy resulta necio: la necedad de asumir al enemigo, la necedad de vivir sin tener precio. yo no sé lo que es el destino, caminando fui lo que fui. allá dios, que será divino. yo me muero como viví. yo me muero como viví.

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/el-necio